



**Contigo la confianza es más**

La Virgen María, la Madre de Dios, nuestra Madre, es una de las protagonistas del Adviento, como no podía ser menos. Hoy la contemplamos bajo el misterio de su Inmaculada Concepción, recordando su disponibilidad a Dios, su sí a Él, y la puerta que esta aceptación y entrega supuso y supone para todos los creyentes: nada más y nada menos que el nacimiento de nuestro Salvador, que dentro de poco celebraremos.

Dos ideas por si te ayudan a vivir estos días de la mano de María.

1ª Si el cristianismo fuera una ideología, una ideología no necesita de una madre. Pero como el cristianismo es fundamentalmente el encuentro con la persona de Jesucristo, para dicho encuentro sí necesitamos de la Madre de “ese” con quien nos queremos encontrar, porque ella nos lleva a su encuentro. Por eso, cada vez que oramos a Dios con María, le estamos diciendo: “María, muéstranos a tu Hijo”. Pídeselo hoy. Pídele a nuestra Madre que te ayude a conocer más a Jesús, para amarlo más y seguirle mejor.

2ª Celebrar a María es recordarnos que tenemos una Madre en el camino del seguimiento de Jesús, que no estás solo. Es recordarnos que la fe es un camino de alegría, porque el Señor está contigo. Y si lo olvidas, mira a la Madre; cómo ella lo vivió; su sí fue plenificado, su confianza no quedó defraudada. Ella nos recuerda que este camino, que esta apuesta es, incluso cuando todo parece perdido en medio de la noche, de ganadores.



**LUNES**

**1 de diciembre**

## **María, madre de todos los hombres**

Desde siempre la figura de la madre ha sido compendio de amor y confianza para los hijos.

Desde pequeños hemos encontrado en la palabra “madre” el refugio seguro en nuestros momentos más difíciles.

En María el hijo encuentra el hogar seguro. Por eso acudimos a ella sin miedo de ningún tipo, buscamos en su regazo la sonrisa que necesitamos para dar a nuestra vida alegría, la protección precisa para caminar con seguridad.

En los momentos difíciles, cuando a nuestro lado todo lo vemos nublado, se hace más palpable, más real la figura de nuestra madre María.

Ella nos pide nuestro amor de hijos, espera respuesta confiada a su amor maternal.

Y nuestro amor de hijos debe ser pleno, generoso, sin reservas, desterrando falsos recelos y miedos: es nuestra madre.

Demostraremos que somos buenos hijos si damos nuestro amor a tan buena madre.

### **Iluminación de la Palabra: Lucas 2, 41-52.**

#### **Tu padre y yo te buscábamos angustiados**

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres.

Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.

Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» El les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres”.

*Palabra de Dios. Te alabamos Señor.*

#### **Reflexión:**

¿Qué importancia tiene mi madre para mí?. ¿Cuáles son las características que descubres en el amor de María?. Cuando usas la palabra amor, ¿qué significado tiene para ti?.

#### **Oración:**

María: hoy te queremos invocar con el nombre más bonito que jamás se inventó: MADRE. Te sentimos cerca de nosotros dándonos cada día tu beso de amor. Te queremos cerca en los momentos difíciles. Te amamos al saber que tú nos quieres tanto. Que nos falte tu comprensión, tu ayuda, tu aliento maternal que estimule nuestro caminar. Madre te damos lo mejor que tenemos: nuestro amor. Madre, que seamos buenos hijos. Amén.

---

## MARTES

## 2 de diciembre

---

### **María, madre de la esperanza**

Un dicho popular nos dice: “la esperanza es lo último que se pierde”. Esperar significa tener la certeza de que la promesa se convertirá en realidad.

El cristiano espera muchas cosas: las promesas de Cristo, el Reino de Dios,...

La figura de María da una pincelada a nuestra esperanza, una forma nueva de esperar, la única posible.

María con su vida, con su esperar, nos enseña a mantener firme el ritmo de nuestra esperanza, aunque a nuestro lado todo sea desánimo.

Nuestra esperanza, como la de María, tendrá sentido pleno, si la cargamos de amor, de mucho amor. Esta es la pincelada nueva de la esperanza, que hará cambiar su imagen.

Todos tenemos necesidad de vivir la esperanza. Los creyentes ponemos la esperanza en Dios. Creemos en su palabra, y creemos que la vida terrena es un camino para la vida definitiva: los que tenemos esperanza, la vida es más llevadera; los que tenemos la esperanza en Jesús, encontramos en él la fuerza en los momentos difíciles.; los que amamos a Dios, construimos una comunidad de paz y alegría y la esperanza fortifica nuestra alma.

María participa en la esperanza de la venida del Mesías esperado. María confía en Dios, aceptando su voluntad. María es el signo de Dios como madre. María cree, porque la esperanza se fundamenta en Dios y en Jesús. María es un ejemplo de esperanza y señal privilegiada del amor que Dios tiene al hombre.

### **Iluminación de la Palabra: Lucas 2, 1-14. Dio a luz a su hijo primogénito**

Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta.

Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace”.

Palabra de Dios. Te alabamos Señor.

#### **Reflexión:**

¿Cómo vive la esperanza la sociedad, la familia y el medio donde te desenvuelves?. ¿Hay alguna persona que espera algo de ti?. ¿Soy sembrador de esperanza?.

#### **Oración:**

María: te saludamos como signo de esperanza para el hombre y la mujer de hoy. Te saludamos como vida, dulzura y esperanza nuestra. Tú eres Madre de esperanza, al acudir a ti nos encontramos seguros. Tú te muestras a los hombres y a las mujeres como consuelo, auxilio y feliz presagio de alegría y bondad. Tú eres signo de esperanza en el mundo de hoy. Queremos poner en ti nuestras vidas para vivirlas con esperanza. Amén.

**María, madre de la esperanza. Ruega por nosotros.**

---

## MIÉRCOLES

## 3 de diciembre

---

### **María, madre de los jóvenes**

#### **Motivación:**

Por definición, joven es la persona que tiene un corazón amplio que estalla en amor y en generosidad.

Y el corazón joven siente una gran predilección por el amor de la madre.

Y se acerca a María, la Madre, su Madre, para expresarle su amor y contarle todo lo que le pasa.

Y van saliendo: tristezas, angustias, peligros, sombras, espinas, lágrimas y caídas, envueltas y mezcladas con las alegrías, los éxitos, las aventuras, los momentos de luz,...

Todo envuelto en una plegaria de hijos, conscientes de la necesidad de su madre.

No hay engaños, no hay falsedades: el corazón del joven es sobre todo sincero aunque a veces falle.

Y cuando delante se tiene una madre como María nos hacemos jóvenes porque ella es la madre de los jóvenes.

### **Iluminación de la Palabra: Juan 2, 1-11. Y la madre de Jesús estaba allí**

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: "No tienen vino". Jesús le responde: "¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora".

Dice su madre a los sirvientes: "Haced lo que él os diga". Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: "Llenad las tinajas de agua". Y las llenaron hasta arriba. "Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala". Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama al maestresala al novio y le dice: "Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora".

Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos.

Palabra de Dios. Te alabamos Señor.

#### **Reflexión:**

¿Cómo puedo servir a los demás desde mi juventud?. ¿Cómo es María ejemplo de un espíritu joven?. ¿Soy consciente que puedo cambiar el mundo al estilo de María?.

#### **Oración:**

María: en nuestro camino hacia la madurez te dirigimos nuestra oración, te confiamos nuestras ilusiones, te abrimos nuestro corazón. Ante ti nos presentamos como somos, sin tapujos de ninguna clase, sin caretas que oculten nuestra identidad, sin disfraces que tapan la realidad. Te ofrecemos nuestra juventud, nuestras ganas de vivir y de "comernos el mundo". Te presentamos nuestro amor joven, repleto de sinceridad, lleno de vida. Queremos que nos ayudes a eliminar de nosotros lo negativo, lo que afea nuestra juventud, lo que nos hace rastreros y egoístas. Madre de los jóvenes haznos savia nueva que haga brotar con fuerza el amor. En el momento más emocionante, más pleno y generoso de nuestra vida, ayúdanos María. Amén.

**María, madre de los jóvenes. Ruega por nosotros.**

---

**JUEVES**

**4 de diciembre**

---

## **María, mensajera de Dios**

#### **Motivación:**

Para ser mensajero y testigo de algo, se necesita estar poseído, tener lo que se quiere anunciar o testimoniar.

Cuando Dios quiso manifestarse a los hombres, quiso hacerlo por medio de María.

María se convierte así en la portadora de Dios, en la mensajera de Dios: la que trae un anuncio de Dios.

Pero el anuncio que María trae a los hombres no es una cosa cualquiera, se trata de un mensaje de salvación, por el que los hombres van a ser liberados de las cadenas que les oprimen para caminar gozosos al encuentro de Dios en Jesús por María.

María, al conocer la buena nueva de su prima Isabel, marcha a su casa, lleva a este hogar la salvación del mundo en sus entrañas.

Al verse calurosamente recibida por Isabel, que se alegra de tener en su casa a la Madre de su Señor, abre su corazón de par en par proclamando la salvación de Dios para el mundo y dando gracias por ser ella feliz mensajera.

### **Iluminación de la Palabra: Lucas 1, 39-47. Dichosa tú, que has creído**

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!”. Y dijo María: “Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador “.

Palabra de Dios. Te alabamos Señor.

#### **Reflexión:**

¿Cómo puedo ser mensajero o mensajera de Dios?. ¿Siento la llamada de Dios a llevar su mensaje a los demás?. ¿Es mi vida un testimonio del mensaje de Jesús?.

#### **Oración:**

María: al conocer la noticia salvadora de Dios, dejas tus cosas y te lanzas a anunciarlo con alegría. Te venimos a pedir decisión y alegría. Decisión para anunciar el mensaje de Dios, para proclamar ante todos sus maravillas, para decir que nos ha salvado a todos, que levantemos nuestra mirada hacia lo alto. Alegría para que el mensaje cale, para que al ver nuestro gozo se convenzan de la realidad de la salvación, de que lo que Dios promete se cumple. Queremos, en una palabra, ser apóstoles. María, danos la fuerza necesaria para proclamar el mensaje de Dios. Madre de los apóstoles, enséñanos a proclamar nuestra fe. Amén.

**María, mensajera de Dios. Ruega por nosotros.**

---

**VIERNES**

**5 de diciembre**

---

## **María, sí de Dios**

#### **Motivación:**

En la vida de María, también Dios se acercó a ella y la pidió algo. Ella, como nosotros, se puso colorada pues no acertaba a comprender este gesto de Dios: ser madre de Jesús.

A pesar de ello se da cuenta de que Dios necesita de su persona para realizar algo grande.

María se reconoce poca cosa, pero se entrega total e incondicionalmente a lo que Dios quiera de ella.

Y al “sí” de María se produce algo maravilloso: el hombre que hasta entonces vivía arrastrado, encuentra la vida, la liberación.

Dios quiere de ese modo hacer que el hombre sea el auténtico protagonista de su propia salvación: la salvación del hombre se hará realidad gracias al “sí” de una mujer.

La vida del hombre comenzaba a abrirse camino, la esperanza de la salvación se empezaba a convertir en realidad gracias a que María dijo SÍ.

### **Iluminación de la Palabra: Lucas 1, 26-38. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo**

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”.

Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin”. María respondió al ángel: “¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?”. El ángel le respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril,- porque ninguna cosa es imposible para Dios”. Dijo María: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y el ángel dejándola se fue.

Palabra de Dios. Te alabamos Señor.

#### **Reflexión:**

Si Dios me pide algo, ¿soy capaz de decir que sí como María?. ¿Cómo puedo anunciar el mensaje de Jesús?. ¿Soy capaz de tener un compromiso con Dios desde mi situación personal actual?.

#### **Oración:**

María: muchas veces en nuestra vida hemos sentido la exigencia de Dios: unas veces grandes cosas; otras, pequeños detalles casi sin importancia. Y también unas veces les hemos dicho que sí y otras que... no. Por eso pedimos que a tu ejemplo tengamos siempre preparado a Dios nuestro SÍ, grande y generoso, que no dudemos. Que abramos nuestro corazón a la exigencia de Dios. Que nunca digamos a Dios que no. Amén.

**María, sí de Dios. Ruega por nosotros.**

